

# creatividad en familia 03

UNIDAD DIDÁCTICA

## Ideas para fomentar la creatividad en la vida cotidiana y el juego

Ana Torres Jack

### ¿La creatividad no viene en los genes?

Es puro método. Se aprende a ser creativo como se aprende a leer. Se puede aprender creatividad incluso después de que el sistema nos la haya hecho desaprender.

### Por ejemplo...

Soy de Liverpool y conozco el instituto donde recibieron clases de música mi amigo sir Paul McCartney y

George Harrison... ¡Dios mío! ¡Ese profesor de música tenía en su clase al 50 por ciento de los Beatles!

Y...

Nada. Absolutamente nada. McCartney me ha explicado que el tipo les ponía un disco de música clásica y se iba a fumar al pasillo.

Sirva este fragmento de una entrevista al conocido educador, escritor y comunicador británico Sir Ken Robinson para dejar claro que cualquier persona puede ser creativa. Cualquiera. De hecho, como vimos en el anterior artículo de esta serie, todos los niños vienen “de fábrica” con una extraordinaria capacidad creativa. Una capacidad que a lo largo de su vida pueden reforzar y aprovechar o, lamentablemente, perder. Todo dependerá de las oportunidades de que dispongan para desarrollarla. Es decir, del entorno familiar y pedagógico en que crezcan.

Pero, ¿cómo hacerlo? ¿Cómo fomentar la creatividad cuando, entre otras cosas, el papá o la mamá no se tienen por personas precisamente creativas? Para empezar, reflexionando sobre el hecho de que todos lo somos, si bien en menor o mayor grado. El mero hecho de resolver la infinidad de problemas y retos que diariamente afrontamos (las cuentas del hogar, los horarios familiares o los líos del trabajo, sin ir más lejos) demuestra que así es. Cada vez que nos servimos de ideas originales, diferentes y fluidas para acometemos esos y otros muchos rompecabezas cotidianos, estamos siendo creativos. De hecho, ¡también nosotros, los mayores, podemos recuperar esa creatividad con la que llegamos al mundo! El propio Sir Ken Robinson ha escrito varios libros de gran éxito demostrando cómo.

Pero esta serie de artículos no son sobre nosotros, sino sobre esos humanos más pequeños que llenan la casa de

alegría, así que volvamos a ellos. Las que siguen son unas cuantas ideas sencillas para fomentar en su ánimo la disposición y el talento creativos. Todas ellas, como se verá, pueden ponerse en marcha en cualquier hogar o vida familiar típicos. Como la creatividad no es algo relacionado sólo con “las artes”, pues como venimos viendo también consiste en dar nuevas respuestas a las preguntas de siempre (en pensar, observar y razonar), empezaremos por ahí. Sin ir más lejos, por algunas de las actividades que repetimos cada día: el desayuno, la hora del baño, la comida, el paseo desde o hacia el cole... Por supuesto, lo que haremos no será intentar que a ellos se les ocurran las ideas que podamos tener nosotros. Nuestro objetivo será enseñarles a mirar su alrededor desde nuevos ángulos, como una forma de gimnasia mental que les entrene para toda la vida.

Con ese objetivo, una fórmula ideal para empezar a abrir las ventanas de nuestras cabezas a la creatividad es invitar a entrar a la fantasía y la imaginación. Los mayores a menudo tendemos a obligarnos a “poner los pies en el suelo” y huir de la fantasía. No está de más recordar, sin embargo, que cada uno de los proyectos personales o profesionales que hemos emprendido han sido exactamente eso al principio: una fantasía. Toda iniciativa comienza siéndolo. No hay por tanto mejor aprendizaje para un niño que el que enseña a armonizar y a la vez distinguir bien fantasía y realidad.

Así pues, lejos de corregirles cuando fantasean (“eso es mentira”, “no inventes”), debemos prestar mucha atención a esa manera suya de describir y descubrir el mundo. Con ella nos están diciendo muchas más cosas de las que pensamos: nos están mostrando cómo perciben e interpretan su alrededor: con la razón (“eso es una mesa”) y con la imaginación (“eso es una casa con cuatro columnas y un techo para meterme debajo”). Por cierto, papá, mamá, ¿Cuánto

hace que no ves una mesa desde abajo? Aprender a contemplar las cosas, y sobre todo los problemas, y por supuesto también a las personas, desde perspectivas diferentes, es como sabes fundamental para la vida.

Las ideas que siguen son sólo una pequeña muestra de lo que estamos comentando. Seguro que, en familia, se os ocurren muchas más.

- Darles todo el tiempo posible para jugar. ¡Los cachorros de muchos animales dedican más tiempo al juego que muchos niños y niñas de hoy, siempre ocupados con actividades! Debemos recordar además que el juego es, biológica, intelectual y emocionalmente, fundamental para su desarrollo.
- Evitar dirigir siempre sus juegos. Deben ser independientes para crear sus propias “películas”, dejar que sean sus cabecitas las que van deshilvanando sus personales historias.
- Eso no quiere decir que no juguemos con ellos. ¡Al contrario! Un juego divertido es imaginar “¿qué pasaría si...?”.
- En este sentido, fomentar su sentido crítico enseñándoles a hacer preguntas que comiencen por “¿por qué...?”, “¿para qué...?”, etcétera.
- Enseñarles a fabricar cosas con objetos cotidianos: envases, cajas, botes... Además de reutilizar lo que si no iría directamente a la basura, este tipo de tarea les sirve para alentar su imaginación.
- Contarles y leerles cuentos. Y animarles a que inventen los suyos propios.
- Inventar con ellos finales diferentes para cuentos.
- Evitar que pasen demasiado tiempo ante pantallas que emitan el tipo de imágenes y sonidos que les convierten en criaturas pasivas, no creativas.
- Animarles a decorar su habitación con sus propias ideas, y ayudarles en esa tarea.
- Proporcionarles experiencias diferentes en ámbitos diferentes. Por ejemplo, paseando por la naturaleza en paisajes distintos a los habituales, o dejando que les lleve encima un ratito, o visitando un museo, o acudiendo a conciertos...
- Escuchar siempre con atención sus ideas y fantasías, para que perciban que son interesantes.
- Enseñarles que también ellos deben escuchar con atención a los demás, y no reírse de lo que otros digan, porque cualquier persona tiene siempre algo interesante que decir.
- Evitar resolverles siempre los problemas, y en lugar de eso animarles a que busquen ellos posibles soluciones.